DOMINGO DE PENTECOSTÉS PARA CELEBRARLO EN FAMILIA

Iniciamos nuestra celebración. Papá o mamá trazando la señal de la cruz dicen:

Dios mío ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrernos. ¡Aleluya!

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en un principio ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. ¡Aleluya!

SALMO DE PROFUNDIZACIÓN

Salmo 103

Decimos todos:

R. Envía, Señor, tu Espíritu a renovar la tierra. Aleluya.

Un miembro de la familia pausadamente dice los versos del salmo

B endice al Señor, alma mía; Señor y Dios mío, inmensa es tu grandeza. ¡Qué numerosas son tus obras, Señor! La tierra está llena de tus creaturas. R.

Si retiras tu aliento, toda creatura muere y vuelve al polvo. Pero envías tu espíritu, que da vida, y renuevas el aspecto de la tierra. R.

Que Dios sea glorificado para siempre y se goce en sus creaturas. Ojalá que le agraden mis palabras y yo me alegraré en el Señor. R.

Escuchemos la Palabra del Señor.

EVANGELIO

Como el Padre me ha enviado, así también los envío yo: Reciban al Espíritu Santo.



Lectura del santo Evangelio según san Juan 20, 19-23

A la nochecer del día de la resurrección, estando cerradas las puertas de la casa donde se hallaban los discípulos, por miedo a los judíos, se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: "La paz esté con ustedes". Dicho esto, les mostró las manos y el costado.

Cuando los discípulos vieron al Señor, se llenaron de alegría. De nuevo les dijo Jesús: "La paz esté con ustedes. Como el Padre me ha enviado, así también los envío yo".

Después de decir esto, sopló sobre ellos y les dijo: "Reciban al Espíritu Santo. A los que les perdonen los pecados, les quedarán perdonados; y a los que no se los perdonen, les quedarán sin perdonar".

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

MOMENTO DE REFLEXIÓN

Se hace un momento de silencio. Papá o mamá propician un intercambio de ideas sobre el sagrado texto.

- El aliento del Señor es su Santo Espíritu que renueva todas las cosas.
- La Iglesia está en continuo cambio obedeciendo al aliento del Santo Espíritu de Dios.
- La alegría es uno de los signos de la presencia y de la acción del Espíritu Santo.
- La Iglesia, no cada uno de sus integrantes, tiene el envío de Jesús, tal como Él lo recibió del Padre.
- Es la Iglesia la que distribuye no los dones, pero si los ministerios.

Hay que llegar a dos compromisos: uno personal, el otro familiar. Se aconseja escribirlos...

PROFESIÓN DE FE

Todos juntos decimos:

Creo en Dios Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, Señor nuestro.

que fue concebido del Espíritu Santo, nació de la virgen María,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato; fue crucificado, muerto y sepultado;
descendió a los infiernos; al tercer día resucitó de entre los muertos;
subió al cielo, y está sentado a la diestra de Dios Padre Todopoderoso;
y desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Universal, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección del cuerpo, la vida eterna. Amén."

PRECES

Familia, hoy el Padre Dios nos ha enviado a su Santo Espíritu que nos conduce hacia la verdad plena. Por eso, con profunda confianza decimos:

- R. Que tu gracia nos ayude Señor.
 - Para que nunca ofendamos al Santo Espíritu de Dios haciendo ineficaz su acción en nosotros, oremos. R.
 - Para que nunca luchemos en contra de las mociones del Santo Espíritu de Dios, oremos. R.
 - Para que nos renovemos y renovemos nuestras familias aceptando el aliento del Santo Espíritu de Dios, oremos. R.
 - ❖ Para que nos conceda lluvias abundantes y pacíficas que remedien la sequía que padecemos, oremos. R.
 - Para que no bajemos la guardia respecto de las indicaciones para evitar más contagios, oremos. R.

Padre, envía tu Espíritu y renueva la faz de la Tierra. Por quien tanto amas, el mismo Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

RITOS CONCLUSIVOS

Papá o mamá dicen:

Por Jesús hemos sido hechos hijos de Dios, por eso no atrevemos a decir:

Decimos todos:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.

Yo creo Jesús mío que estás presente en el santísimo Sacramento del Altar, te amo sobre todas las cosas y deseo fervientemente recibirte en mi corazón, más al no poderlo hacer sacramentalmente en este momento te pido vengas espiritualmente a mi corazón (momento de silencio) y como si ya te hubiera recibido me uno y me abrazo inmensamente a ti. No permitas Jesús mío que jamás me aparte de ti.

Se hace un momento de silencio y cada uno expresa su acción de gracias por lo recibido en esta celebración de la Palabra.

Luego, papá o mamá invocan la bendición de Dios y todos se santiguan, diciendo:

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. R. Amén.

Papá o mamá concluyen con estas o semejantes palabras:

En el espíritu de Cristo resucitado, permanecemos en paz. ¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Ediciones SAPAL Monterrey, N.L., México Mayo del Año de san José 2021